



¿Por qué en el Yaocalli ofrecemos una...

De la diferencia física constitutiva que hay entre el cerebro del varón y la mujer, pueden deducirse consecuencias importantes a considerar para educarlos de manera diferente.

El cerebro del varón y de la mujer son distintos:

- El hombre tiene el cerebro más grande que el de la mujer por lo que tiene más neuronas; la mujer lo tiene más pequeño pero sus neuronas están mejor conectadas.
 Por ejemplo: al hablar el hombre utiliza 4 000 palabras, la mujer en cambio 15 000.
 El hombre tiene visión de túnel, la mujer de radar. Por ello, la mujer puede percibir todos los detalles del entorno o de la persona con la que habla. El varón, en cambio, no se fija en todo lo que lo rodea, ya que tiene el cerebro más concentrado.
- El cuerpo calloso del cerebro de varón y mujer son distintos.
 La mujer puede recibir varias instrucciones a la vez y ejecutarlas.
 El hombre retiene sólo una de ellas, es decir, no puede recibir muchas órdenes en una sola instrucción, porque se le olvidan.
- El ganglio basal del cerebro de varones y mujeres está desarrollado distintamente.
 el hombre se puede desconectar fácilmente de la actividad, en cambio a la mujer le cuesta más trabajo. Esto se ejemplifica cuando al irse a dormir, la mujer, no puede tener el cerebro en paz si no ha realizado todas las tareas que tenía pendientes, mientras que el varón se duerme rápidamente.

“Formar adecuadamente a cada persona según su propia identidad es hacerle un bien a la persona”. Por ello hay que reconocer que es favorable educar a mujeres y varones de manera distinta, sobre todo en determinados periodos de su crecimiento, en aras de que lleguen a ser mejores personas.

De estas diferencias constitutivas de ambos cerebros, podemos deducir:

En educación, si desatendemos las diferencias entre hombre y mujer hacemos injusticia a la naturaleza.

Ya que son distintos, hombres y mujeres, en el periodo educativo conviene que estén separados, mas no aislados.

En la adolescencia, varones y mujeres son muy dispersos. La educación separada por sexos ofrece un espacio libre de distracción y de presiones. También facilita que cuenten con más personas del mismo sexo como modelo para seguir.

No hay que confundir igualdad con uniformidad en el trato educativo, ya que una auténtica igualdad de oportunidades exige una pedagogía diferenciada, atenta a los distintos modos de aprendizaje.

educación diferenciada

educación DIFERENCIADA

